
This is the **published version** of the bachelor thesis:

Olivares Caballero, Raúl; Zuluaga Borrero, Paula, dir. Desafección política juvenil. 2024. (Grau en Ciència Política i Gestió Pública)

This version is available at <https://ddd.uab.cat/record/300932>

under the terms of the  license

DESAFECCIÓN POLÍTICA

JUVENIL

UAB
Universitat Autònoma
de Barcelona

NOMBRE: RAÚL OLIVARES CABALLERO

NIU:1570852

TUTORA: PAULA ZULUAGA BORRERO

GRADO: CIENCIAS POLÍTICAS Y GESTIÓN PÚBLICA

ÍNDICE

INTRODUCCIÓN.....	1
MARCO TEÓRICO, CONCEPTUAL Y ANALÍTICO.....	3
METODOLOGÍA DEL TRABAJO DE CAMPO.....	12
RESULTADOS.....	15
CONCLUSIONES.....	25
REFERENCIAS.....	27

INTRODUCCIÓN

Siendo un estudiante de la disciplina de Ciencias Políticas aquí en la autónoma, puedo observar un contraste muy fuerte entre lo politizados que estamos tanto yo como mis compañeros y la poca relevancia que parece tener en la vida de la población general más joven. Sobre todo en mi entorno más cercano es algo que vivo todos los días, cuando se hace candente el tema que toque tratar esas dos o tres semanas como pueden ser la okupación, la ley trans o la inmigración (ahora la guerra de Gaza), se pide mi opinión por dos razones, la primera ligada con la segunda ciertamente y es que poseo cierta “autoridad” a la hora de conversar sobre estos temas porque, por mis inquietudes y el propio grado universitario que he escogido cursar, suelo tener una base bastante formada sobre estos temas igual que cuando yo pregunto a mis conocidos ingenieros sobre los peligros o no de la Inteligencia Artificial. Bajo esta premisa de tratar de demostrar si esta sensación particular basada en experiencias personales y la lectura de análisis con tendencias amarillistas es cierta o si, por el contrario, las diferencias no son tal respecto como parecen ser. Es decir, demostrar mediante datos específicos si es cierto que los jóvenes se sienten menos movidos por las cuestiones políticas que otros rangos de edad más adultos.

Pero esta inquietud no solo se basa en una percepción particular, existe una percepción general tanto de gente de a pie como de letrados de que la falta de compromiso político de los jóvenes es uno de los principales problemas a los que se enfrentan las democracias contemporáneas (Magdelina Kitanova, 2019). Por otro lado, también se argumenta que los espacios de los que gozan los jóvenes para participar son más numerosos y amplios que nunca pero aún así, los jóvenes han decidido dar la espalda a las instituciones democráticas (Joerg Frobrig, 2005).

Así pues, objetivo principal de este escrito es tratar de comprobar cómo los jóvenes auto perciben su relación con la política y si existe realmente una desafección generalizada de esta población en concreto. Este texto se ha desarrollado teniendo presente a la población juvenil como la variable independiente y la participación

política la dependiente. Para demostrar o desmentir esta pregunta de investigación se han analizado las diferencias en las condiciones materiales que afectan a los menores de 30 años y que pueden influir a como conciben estos su relación con la participación política puesto que, la manera en la que se afronta el paso que supone el pasar, valga la redundancia, a la vida adulta ha cambiado mucho en muy poco tiempo y las prioridades en cuanto a, por ejemplo, la gestión del ocio y el tiempo libre, no son las mismas.

Otra parte especialmente importante de este Trabajo de Fin de Estudios es la realización de un trabajo de campo en forma de encuestas de carácter cualitativo con preguntas semi estructuradas donde en encuestado ha podido expresarse libremente ante las cuestiones realizadas. La idea de realizar el trabajo de campo de esta manera es entender las razones de los jóvenes para participar o no políticamente y observar si existe un comportamiento generalizado entre 3 grupos de edad dentro de lo que se entiende como “población joven” con respecto a las últimas elecciones generales de España celebradas el 23 de julio de 2023.

Varios escritos consultados acerca del bajo interés de los jóvenes en asuntos políticos tienen un cierto regusto catastrofista. Mediante el tipo de trabajo de campo realizado se trata de dar un espacio a estas personas para expresarse abiertamente sobre sus filias y sus fobias alrededor de la participación política.

MARCO TEÓRICO, CONCEPTUAL Y ANALÍTICO

-TEMA: La desafección política juvenil en España

-ANTECEDENTES: Exploración de artículos académicos tratando la desafección política juvenil como una problemática real y global, datos estadísticos sobre la implicación de los jóvenes en política encontrados en instituciones como el Instituto de la Juventud o el CIS entre otros, estudios sobre los cambios de comportamiento de los jóvenes tanto políticamente como en su relación otros aspectos de su desarrollo sustentado en el artículo del Centro Reina Sofía *Protagonistas y espectadores. Una mirada longitudinal sobre la juventud española* además de un trabajo de campo basado en entrevistas cualitativas semi estructuradas entre la población Joven de la ciudad de Sabadell en relación con su implicación política y las elecciones generales del pasado 23 de Julio

-BASES TEÓRICAS: En base a los datos recogidos se abordan ciertas cuestiones claves:

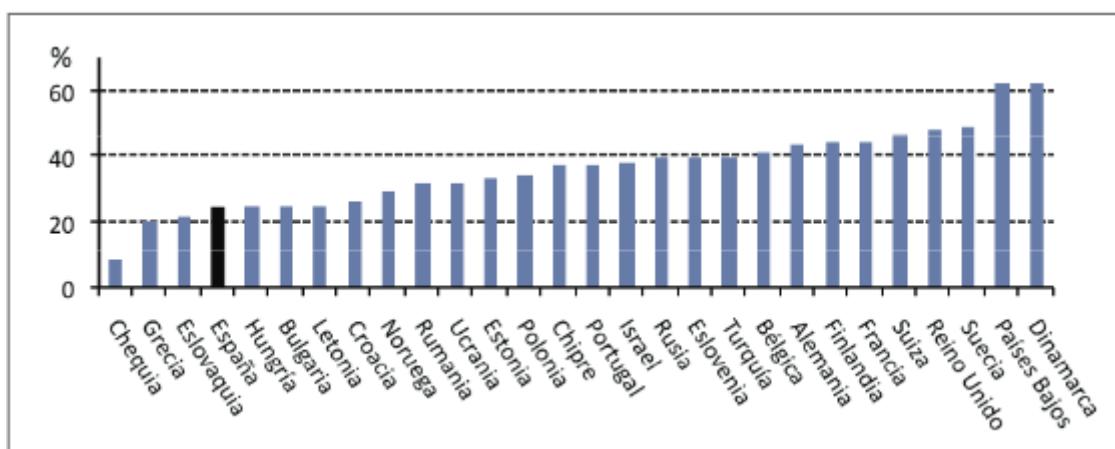
- ¿Es cierto que existe esta desafección por los asuntos políticos?
- ¿Cómo se relacionan los jóvenes con los mecanismos clásicos de participación?
- ¿Ha aumentado la tendencia a participar de maneras diferentes al voto?
- ¿Están tomando cada vez más fuerza las identidades por encima de la identificación partidista?

-CONCEPTOS CLAVE: Implicación política, desafección, interés, mecanismos de participación.

Existe una percepción general tanto por parte de profesionales y estudiosos como por opinadores dentro de los *mass media* de que la predisposición que tienen los jóvenes para participar activamente en política es bastante menor a la de las generaciones anteriores. Aunque existen datos que respaldan este hecho, no es menos ciertos que la coyuntura general de un tiempo a esta parte ha provocado un ligero incremento del interés de los jóvenes por la política. Aspectos como la

renqueante situación económica arrastrada aún de la crisis de 2008 y el surgimiento de movimientos y partidos de extrema derecha ha causado un cambio de paradigma en la población juvenil. Según datos de la cuarta ola Encuesta Social Europea, España era uno de los países con una población joven menos interesada en política.

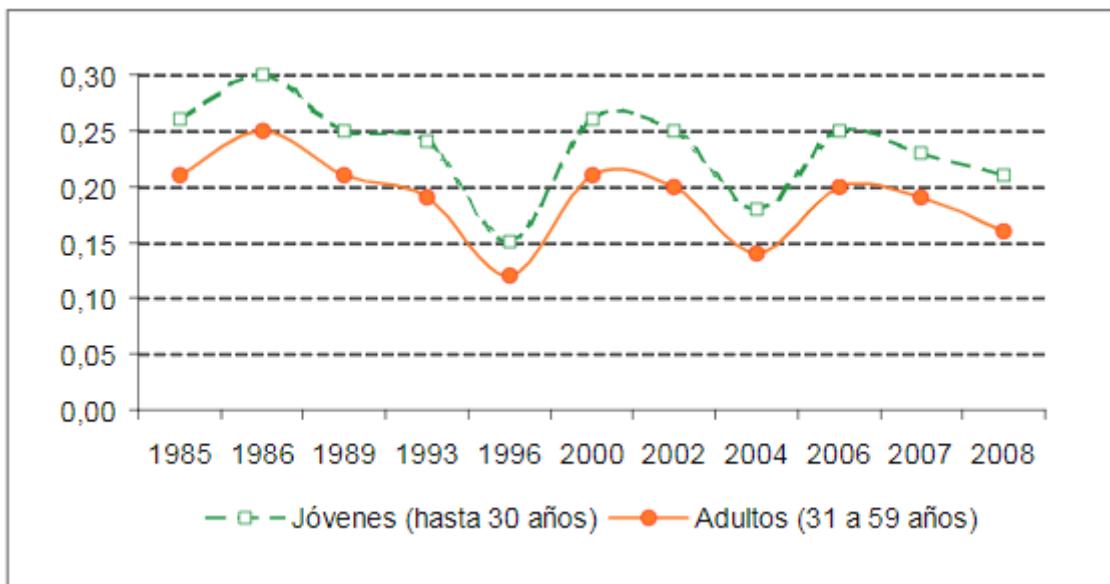
PROPORCIÓN DE JÓVENES INTERESADOS POR LA POLÍTICA



FUENTE: REVISTA INTERNACIONAL DE SOCIOLOGÍA. CAROLINA GALAIS

Esta tabla comprende los años 2008 y 2009 y muestra la proporción de jóvenes de entre 18 y 30 años que se muestran mucho o bastante interesados por la política situándose España solo por delante de Chequia, Grecia y Eslovaquia. Esta disparidad presente entre jóvenes y adultos con respecto al interés de ambos grupos, aunque no es exclusiva del caso español puesto que en otras democracias europeas también existe mayor grado de implicación política entre la población adulta (entre 30 y 60 años), es cierto que se ha mantenido relativamente estable desde que existe.

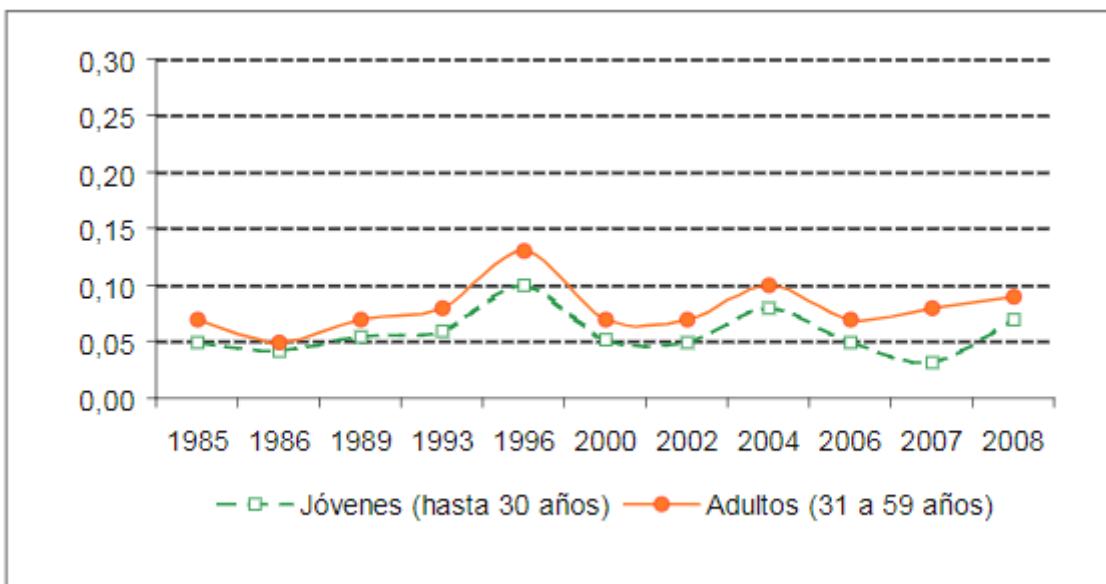
PROBABILIDADES PREDICHAS DE LA CATEGORÍA “NINGÚN INTERÉS POR LA POLÍTICA” PARA HOMBRES CON NIVEL DE ESTUDIOS MEDIO



FUENTE: REVISTA INTERNACIONAL DE SOCIOLOGÍA. CAROLINA GALAIS

Esta tabla ilustra las Probabilidades predichas de la categoría “ningún interés por la política” para hombres con nivel de estudios medio de cada año a partir de datos proporcionados por el CIS. Se puede observar como la separación entre jóvenes y adultos se mantiene constante y bastante similar pese a los 23 años de diferencia entre la primera encuesta y la última sin que el grado de desinterés por la política de los adultos supere en ningún momento al de los jóvenes.

PROBABILIDADES PREDICHAS DE LA CATEGORÍA “MUCHO INTERÉS POR LA POLÍTICA” PARA HOMBRES CON NIVEL DE ESTUDIOS MEDIO

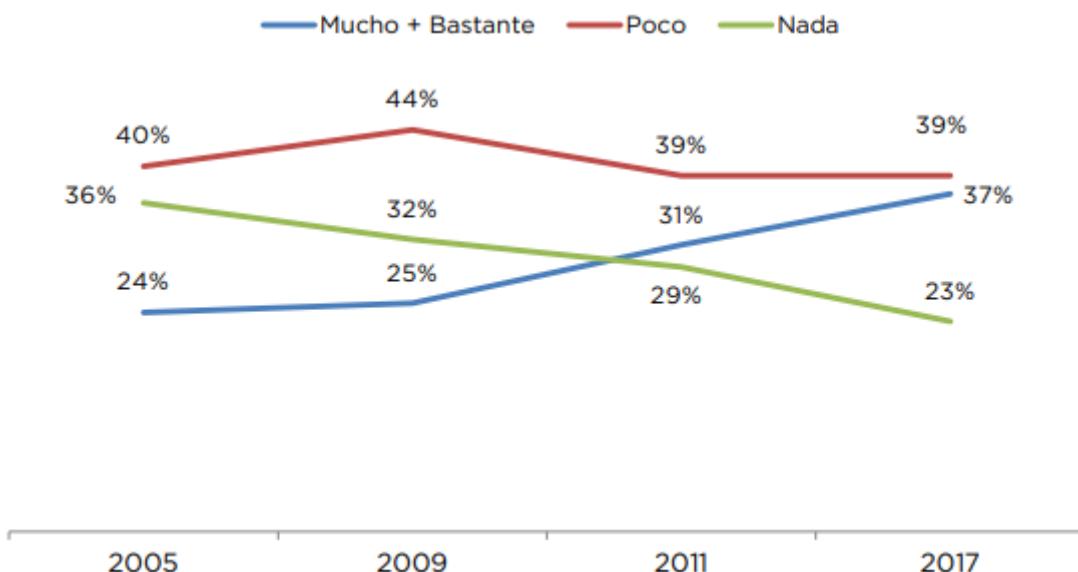


FUENTE: REVISTA INTERNACIONAL DE SOCIOLOGÍA. CAROLINA GALAIS

Por otro lado, en este gráfico se muestra las Probabilidades predichas de la categoría “mucho interés por la política” para hombres con nivel de estudios medio. En esta categoría como en 2008 los niveles entre jóvenes y adultos estuvieron más cercanos que nunca desde la década de los 80. Como se ha dicho y se verá reflejado a continuación la coyuntura general ha hecho que el interés por la política aumente paulatinamente y sí, también el de los jóvenes.

A continuación, se van a presentar datos que demuestran que no es cierto aquello de que a los jóvenes no les interesa nada la política. El sondeo sobre “Jóvenes, Participación y Cultura Política” de 2017 demuestra que este sector poblacional muestra una mayor importancia a la vida política. Muchos jóvenes tienen una opinión plenamente formada sobre la tauromaquia, el cambio climático o la situación del alquiler por lo que es incorrecto enfocar desde el paternalismo este pensamiento global.

EVOLUCIÓN DE INTERÉS POR LA POLÍTICA

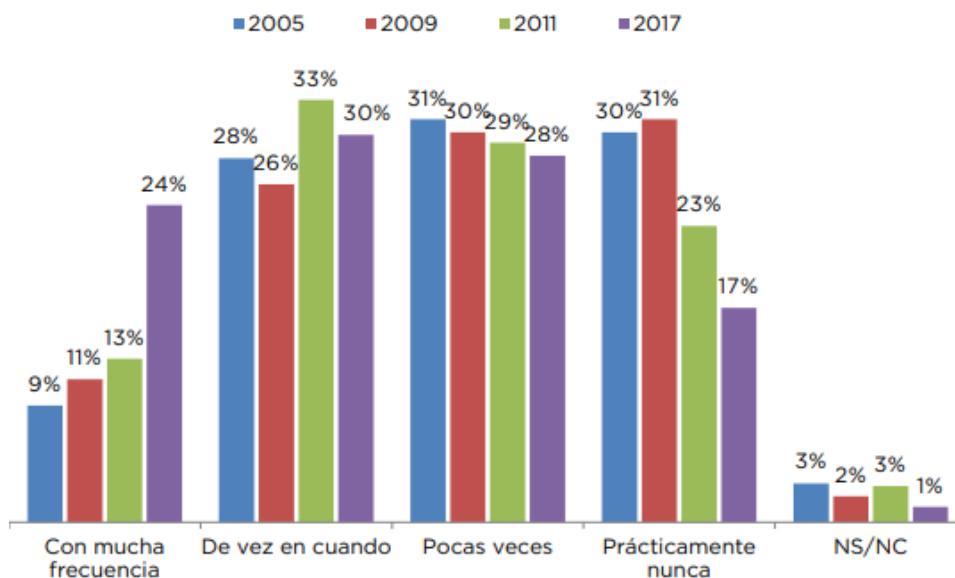


FUENTE: SONDEO DE OPINIÓN 2017.1. OBSERVATORIO DE LA JUVENTUD EN ESPAÑA.

Mediante este gráfico del Instituto de la Juventud, se ve claramente como el nivel de jóvenes que se interesan mucho o bastante por la política ha aumentado en 13 puntos porcentuales mientras que los que mantienen 0 interés por esta ha ido bajado de manera constante hasta únicamente el 23% de jóvenes. Por otro lado, el número de Jóvenes que mantienen un cierto interés por la política se ha mantenido relativamente constante.

Los jóvenes cada vez se informan más (aunque no necesariamente mejor), hablan más entre ellos de temas políticos y dan una mayor relevancia a estos temas dentro de su día a día.

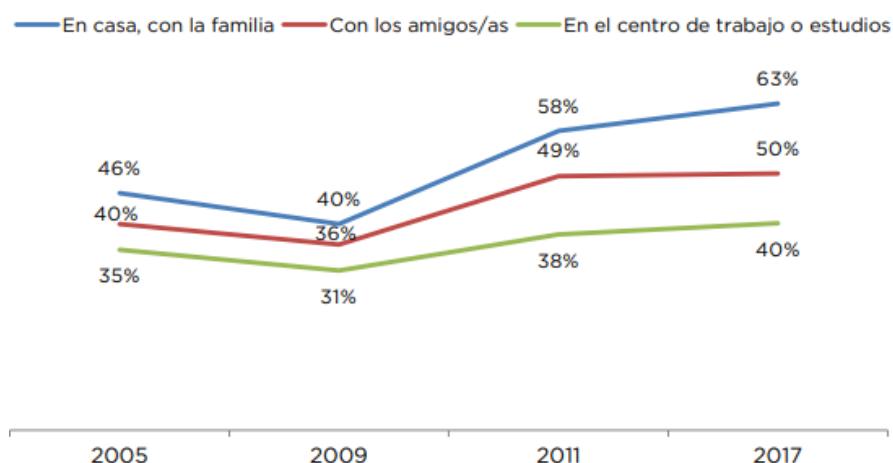
RECUERDO DE CONVERSACIONES SOBRE POLÍTICA EN LA INFANCIA/ADOLESCENCIA



FUENTE: SONDEO DE OPINIÓN 2017.1. OBSERVATORIO DE LA JUVENTUD EN ESPAÑA.

Los datos ejemplifican como el número de jóvenes que recuerdan haber tenido conversaciones sobre política ha ido aumentando sobre todo en el nivel “con mucha frecuencia” mientras que se ha reducido notablemente el de “prácticamente nunca”.

EVOLUCIÓN DE CONVERSACIONES SOBRE POLÍTICA

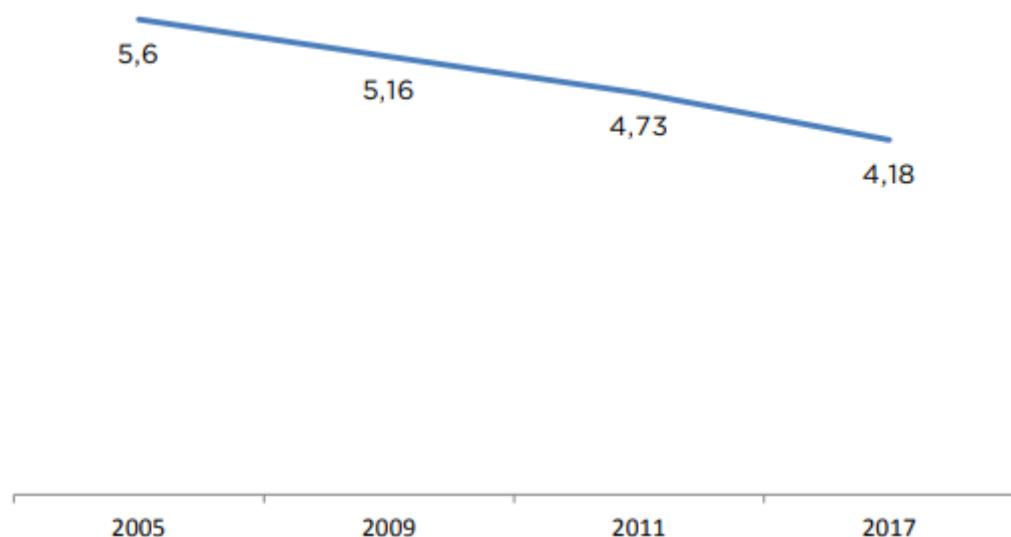


FUENTE: SONDEO DE OPINIÓN 2017.1. OBSERVATORIO DE LA JUVENTUD EN ESPAÑA.

La evolución de las conversaciones sobre política (en los niveles “frecuentemente” y “algunas veces”) ha ido aumentando de manera constante en todos los ámbitos destacando el ambiente familiar y con los amigos.

Otros datos dentro de este sondeo de opinión del Instituto de la Juventud que arrojan mucha luz para entender el comportamiento político de los jóvenes es la valoración que tienen estos en los mecanismos clásicos de participación.

EVOLUCIÓN DE LA VALORACIÓN DEL FUNCIONAMIENTO DE LA DEMOCRACIA



FUENTE: SONDEO DE OPINIÓN 2017.1. OBSERVATORIO DE LA JUVENTUD EN ESPAÑA.

Aquí se aprecia como la valoración del funcionamiento de la democracia ha ido cayendo sin parar a lo largo de los años en ojos de la población más joven que, sumado a la siguiente figura, muestra un verdadero hartazgo hacia las instituciones clásicas de todo el entramado democrático.

GRADO DE CONFIANZA (0-10) EN LAS INSTITUCIONES



FUENTE: SONDEO DE OPINIÓN 2017.1. OBSERVATORIO DE LA JUVENTUD EN ESPAÑA.

En esta pregunta se pidió a los encuestados que valorasen de 0 a 10 estas diferentes instituciones públicas siendo los partidos políticos los peor valorados con mucha diferencia con 2,3 puntos sobre 10.

GRADO DE CONFIANZA (%) EN LAS INSTITUCIONES



FUENTE: SONDEO DE OPINIÓN 2017.1. OBSERVATORIO DE LA JUVENTUD EN ESPAÑA.

Complementando a la última figura, los partidos políticos también salen muy mal parados cuando se pregunta sobre el grado de confianza que tienen los jóvenes en

determinadas instancias públicas. Los resultados son muy esclarecedores y es que el 77% de los encuestados por el Instituto de la Juventud en 2017 tienen una desconfianza brutal en los partidos políticos.

Por otro lado, sumando datos del Instituto de la Juventud en el informe de juventud en España 2020, en el año 2019 las personas de entre 18 y 29 años votaron un 6,6% menos que los ciudadanos de edades superiores. Además, según datos de la encuesta flash sobre las elecciones generales de 2023, la intención de voto (dato que suele ser inflado por los encuestados si se compara con los datos reales de participación posteriores) de personas entre los 25 y los 34 años fue del 74,8% y de personas de entre 18 y 24, del 72,6%, siendo estas las franjas de edad con un nivel más bajo puesto que las edades más avanzadas llegan a superar con creces el 80% de intención de voto.

Así pues, se observan 2 tendencias claras en el comportamiento político/electoral de la población joven y es que, aunque el interés por la política vaya en aumento, esto no se traduce necesariamente en un mayor grado de participación tradicional. Como hemos visto, la confianza en el sistema democrático está cayendo año tras año y la valoración que se tiene sobre el sistema de partidos es completamente catastrófica. Los jóvenes están comprometidos con causas políticas como los derechos del colectivo LGTBIQ+, el calentamiento global, la creciente desigualdad social... No es que la política no les importe o crean que es algo irrelevante en su día a día como se suele decir, es que muestran un gran desencanto con a clase política en general y todo lo que ella simboliza, se ve a los partidos como entes inoperantes que no cumplen otras necesidades que las propias, que el discurso no va dirigido hacia ellos y sus necesidades y que son ciudadanos de segunda debido a que el grueso de la población son personas de mediana edad y más, por lo que para ganar una elecciones se debe apelar a estos antes que en los jóvenes.

Teniendo esto claro, lo que se debe averiguar es cual es el comportamiento político de los jóvenes, cuales son sus motivaciones para ser activos o no políticamente, por qué parece que las identidades están tomando un papel mas fuerte frente al ser de x o y partido y qué deben hacer los partidos comunicativamente para incorporar a estas personas a su núcleo de votantes.

METODOLOGÍA DEL TRABAJO DE CAMPO

Para la realización del trabajo de campo el proceso ha sido el de realizar una breve encuesta de carácter semi estructurado, es decir, de respuesta abierta, a 5 individuos de tres grupos poblacionales diferentes dentro de lo que entendemos como “población joven”. El primer grupo comprende a personas de entre 18 y 19 años y que, por lo tanto, han tenido la primera oportunidad de ejercer su derecho a voto estas últimas elecciones generales celebradas en julio, el segundo grupo se ha enfocado a población de entre 23 y 24 años con la idea de que, por norma general, estas personas ya han acabado sus estudios y se empiezan a introducir al mercado laboral si es que no lo estaban mientras cursaban sus estudios, el tercer y último grupo va enfocado a gente de entre 27 y 28 años debido a que, a diferencia de los anteriores grupos, ya están completamente dentro del mundo laboral y este es, de acuerdo a la literatura consultada, un factor importante a la hora de participar o no políticamente. Esta diferenciación se ha hecho con el objetivo de comprobar si también existe un cambio de comportamiento dentro de las edades que comprende la adultez más temprana o si, por el contrario, la tendencia es la de ser un grupo homogéneo pese a que exista una diferencia de 10 años aproximadamente entre el primer grupo y el tercero.

También se debe tener en cuenta el contexto en el que se hacían estas preguntas y es que yo personalmente vivo en la ciudad de Sabadell, concretamente en un barrio obrero fuertemente influenciado por las olas migratorias de los andaluces que buscaban trabajar en las fábricas que se construyeron alrededor de Barcelona por lo que las respuestas pueden estar influenciadas por este patrón porque, pese a que en este caso concreto se está mirando a la población joven en general sí que es cierto que existen datos que respaldan que la gente con ideologías conservadoras de derechas tienden a votar en mayor medida que la gente de izquierdas por norma general. Esta es una tendencia global ya que, por ejemplo, en Estados Unidos *el Pew Research Center* el 43% de votantes blancos sin título universitario (grupo que suele decantarse por el partido republicano) votaron en las últimas 3 elecciones celebradas (2018, 2020, 2022) frente al 27% de la población negra y al 19 % de los hispanos.

En el contexto de estas elecciones era bastante adverso para el llamado bloque progresista, las encuestas daban como ganadores al Partido Popular y a Vox mientras que el PSOE se hundía en las encuestas y el espacio a la izquierda de este se encontraba en un proceso de reconstrucción exprés puesto que de la mano de la ministra de trabajo Yolanda Díaz, nació el grupo Sumar que venía a sustituir a un Unidos Podemos muy castigado por lo dura que fue la anterior legislatura y que en cada proceso participativo, ya fuera a mayor o menor escala, iba perdiendo cada vez más votantes. La estrategia del PSOE de cara a estas elecciones era tratar de hacer calar en la gente el mensaje de que iban a ganar, que las encuestas eran erróneas porque a la hora de la verdad, la población se decantaría por ratificar los pasos dados por el gobierno de coalición liderado por Pedro Sánchez y en las urnas volverían a decir que no quieren un gobierno conservador o, al menos, uno que incluya a Vox en él. Por su parte, el grupo Sumar trató de poner en valor su importancia dentro del gobierno de coalición haciendo alusión a que son ellos los únicos que pueden obligar al PSOE a hacer políticas de acuerdo con el estado del bienestar. Para el bloque conservador la premisa principal (y casi que única) era “derrocar el sanchismo” y acabar con el gobierno de coalición por la mala praxis de sus políticas durante la legislatura. Los partidos regionalistas, ya fueran de corte más conservador o progresista, se vieron a rechazar completamente un apoyo a los Populares por el hecho de que estos, al ir de la mano con Vox, atentaban contra su propia existencia.

Este resumen extremadamente esquemático es lo que más o menos, cualquier persona mínimamente interesada en el resultado de las elecciones, podría tener en su cabeza a la hora de decidir ir o no a votar. A la hora de hacer la encuesta cualitativa, no se midió si la persona estaba muy puesta en el contexto general, pero por el devenir de las diferentes respuestas se pudo observar que la mayoría de la muestra tenía este esquema en la cabeza con más o menos detalles dependiendo del individuo.

La primera pregunta planteada en este método, pese a ser de carácter cualitativo, era obvia y de respuesta binaria, se pedía que los entrevistados dijeran si habían acudido o no a votar para poder corroborar si los resultados de la encuesta se ajustan a los datos consultados que indican que los jóvenes votan ligeramente menos que

otros sectores poblacionales. La siguiente pregunta era que si desde el principio el individuo tenía clara su decisión o si fue fluctuando con el paso de la campaña electoral y a medida que se acercaba el momento de votar y, gracias al método de respuesta abierta, pude corroborar que la mayoría de entrevistados tenían el mapa mental mencionado anteriormente más o menos claro. La pregunta posterior era sobre cuál había sido el principal motivo para tomar la decisión de si ir o no a votar para alinearla o no (según las respuestas) con los datos presentados del desencanto con el funcionamiento de la democracia y los partidos políticos. Por último, se pedía a los encuestados que dijeran si participaban políticamente de otras maneras menos convencionales, aunque como pequeño adelanto, esta pregunta no tuvo mucho recorrido, aunque sí bastante apoyo.

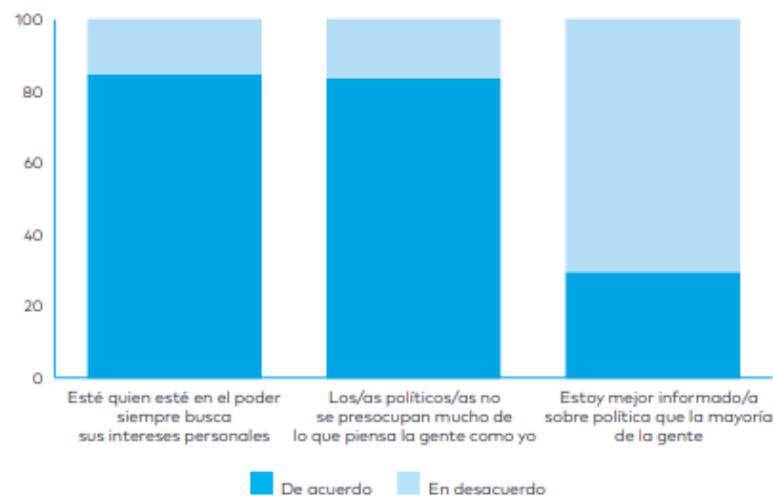
Estas entrevistas se realizaron a personas de ambos sexos con estudios post obligatorios en el caso de los grupos de mayor edad y, en el caso del grupo entre 18 y 19 años, personas que habían empezado sus estudios post obligatorios ya fueran universitarios o de otro tipo. Se grabaron con el consentimiento de cada individuo y las diferentes respuestas fueron analizadas y ordenadas en función del carácter de estas, es decir, se observó el número de personas que decidieron votar en el último momento, el número de personas desencantadas con la poca presencia de las personas jóvenes en el discurso político o las que no tenían ningún interés por la política.

RESULTADOS

-DATOS EMPÍRICOS

Como se ha introducido en otros apartados, existe una percepción general de que los partidos no apelan ni buscan incluir en sus propuestas a los más jóvenes.

ACTITUDES DE LA POBLACIÓN JOVEN (18-29 AÑOS) SOBRE POLÍTICOS Y PARTIDOS POLÍTICOS

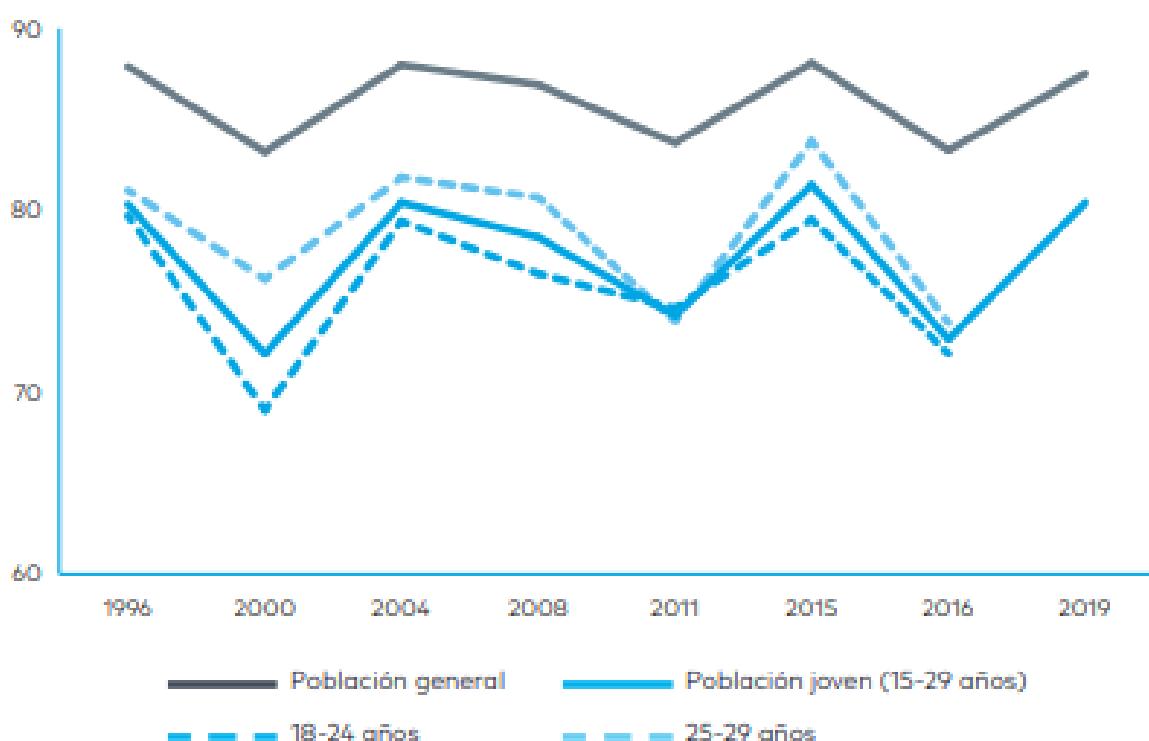


Fuente: Barómetro CIS 3226 (octubre 2018). Escalas agrupadas: De acuerdo = de acuerdo + muy de acuerdo; En desacuerdo = en desacuerdo + muy en desacuerdo. Excluidos Ns/Nc.

Se sienten desplazados y unos parias frente al programa discursivo de las instituciones y eso traduce en una desconfianza creciente hacia todas ellas, pero, como se ha visto anteriormente, en especial hacia los partidos políticos. En el año 2017 aproximadamente el 40% de los jóvenes afirmaba no confiar en ninguna institución pública. Aspectos como la corrupción, la falta de interés por los problemas reales y la falta de liderazgo y credibilidad de los líderes políticos son las razones que encuentran los jóvenes para ver sustentada esta desconfianza institucional (Protagonistas y espectadores. Una mirada longitudinal sobre la juventud española).

Por otro lado, aunque tanto en los datos obtenidos como en la encuesta semi estructurada, se percibe un desapego general hacia las formas de participación clásicas, el voto sigue siendo la práctica política más común entre los jóvenes.

EVOLUCIÓN DE LASATISFACCIÓN CON LA DEMOCRACIA EN ESPAÑA (0-10). POBLACIÓN GENERAL Y JÓVENES (18-29 AÑOS).



Fuente: CIS. Estudios postelectorales 2384, 2559, 2757, 2920, 3126, 3145 y Barómetro 3247 (mayo 2019).

Como se ve reflejado en esta figura, la participación en elecciones generales de la población general es ciertamente estable mientras que la de la población juvenil totalmente, al contrario. Que los jóvenes decidan acudir o no a las urnas parece deberse a las circunstancias coyunturales como se ha visto reflejado en las respuestas obtenidas en la encuesta semi estructurada. En este caso, un patrón que se cumplía a la hora de recoger las respuestas de cada grupo era que decidieron hacer vale su derecho a voto no por un convencimiento destacable hacia el partido

metido en la papeleta, sino para evitar que no surgiera vencedora la extrema derecha.

PARTICIPACIÓN EN DIFERENTES ÁMBITOS DE ACCIÓN POLÍTICA EN JÓVENES (15-29 AÑOS). 2004-16

	IJE 2004	IJE 2008	IJE 2012	IJE 2016
Votar en las elecciones	-	43,3	54,5	64,1
Participar en una huelga	-	18,5	27,0	46,1
Participar en manifestaciones	23,6	20,8	21,7	40,7
Firmar una petición	24,5	23,4	25,8	39,4
Dar dinero o recaudar fondos por una causa ¹	2,3	s.d.	4,7	29,8
Enviar mensajes políticos por móvil o mail	-	s.d.	7,8	19,2
Comprar deliberadamente ciertos productos	8,6	10,5	10,8	19,2
Boicotear ciertos productos	8,3	9,0	12,4	18,1
Colaborar grupo ciudadano ²	9,7	12,2	13,1	17,7
Llevar insignias de una campaña	14,1	11,2	12,4	17,3
Participar en un foro o grupo discusión política en internet	-	s.d.	6,2	14,6
Ponerse en contacto con un político	8,9	9,7	10,4	13,4
Colaborar partido político ²	4,4	5,3	5,6	8,9
Participar actividades ilegales de protesta	3,1	4,5	6,3	7,7

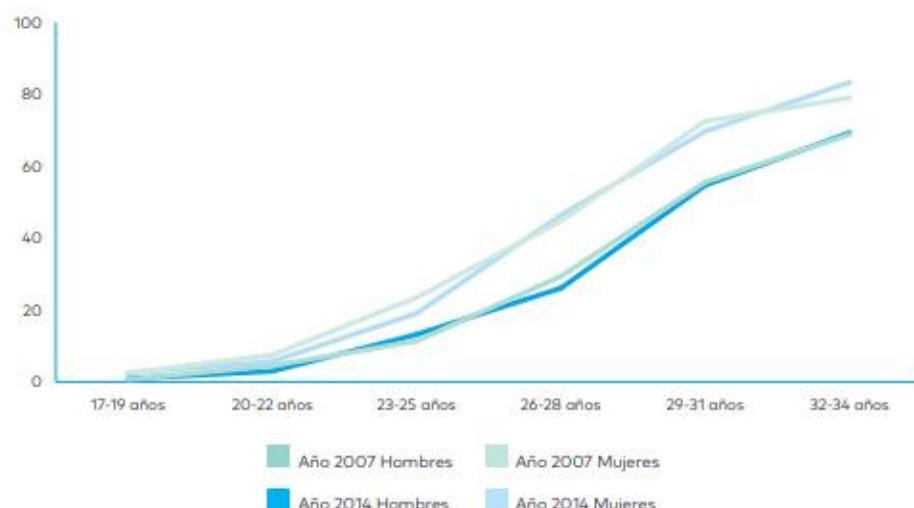
Fuente: INJUVE. Informe de la Juventud en España 2004; 2008; 2012; 2016.

Como se ha dicho, la participación en elecciones es la opción más popular entre los jóvenes a la hora de ser activos políticamente, pero en la anterior figura se observa como otras opciones menos convencionales como la participación en huelgas y manifestaciones, son practicadas por un mayor número de individuos ahora que en años anteriores y en mayor porcentaje a la población general. Aquí se encuentra un punto relativamente disonante con respecto al trabajo de campo realizado durante la gestación de este Trabajo de Fin de Estudios y este gráfico. En la muestra

obtenida por mí, a la hora de preguntar sobre si los diferentes individuos participaban o no de manera no convencional las respuestas no fueron demasiado positivas debido a que solo unos pocos han participado en alguna manifestación o han participado en una huelga activamente, pero, por otro lado, el hecho de que la respuesta fuese relativamente abierta me permitió ver como estas opciones eran dotadas de más legitimidad que el hacer efectivo el derecho a voto. Percibí que era mucho mejor visto el acudir a una manifestación por la bajada del precio del alquiler o del 8M, por ejemplo, que votar a un partido que tiene en su programa como puntos principales poner remedio a estos mismos asuntos por lo ya comentado anteriormente y reflejado en una de las figuras de la sensación general de que “su discurso no va enfocado a gente como yo”.

Lo que se ha producido en la población joven en estos años es un cambio en los valores que los representan. La transición de la adolescencia a la vida adulta de los jóvenes de hoy es un proceso que no tiene nada que ver con el que vivieron sus padres. Aunque no existen numerosos estudios en España que aborden este nuevo paradigma, un estudio de Ballesteros (2012) hace énfasis en que ahora los jóvenes comprenden una forma de autonomía e independencia dentro de lo que es el núcleo familiar.

PORCENTAJE DE JÓVENES EMANCIPADOS. 2007-14



Fuente: Moreno Mínguez y Sánchez Galán (2019).

Pese a que son datos relativamente antiguos para la materia que nos ocupa, en la anterior figura se puede apreciar como el número de jóvenes que se podían emancipar es muy superior en el 2007 que en el 2014.

TASA DE EMANCIPACIÓN DE JÓVENES (16-29 AÑOS). 2005-17



Fuente: Encuesta de Población Activa, varios años

A su vez, la tasa de emancipación de la población joven (16-29 años) ha vivido una disminución constante tanto en hombres como mujeres que imposibilita que los jóvenes españoles puedan realizar esta transición hacia la vida adulta fuera del núcleo familiar.

Estos datos no tienen nada que ver con algunos de los titulares que se pueden en algunos portales de información digital como “los jóvenes ya no quieren comprar pisos”, los jóvenes siguen queriendo emanciparse y siguen queriendo desarrollar su vida adulta, pero se encuentran en una situación si no más complicada, diferente a la de sus padres y abuelos. Esta dificultad creciente para emanciparse es uno de los factores que provoca más desconfianza en las instituciones en general y los partidos políticos en particular, como se ha dicho, los jóvenes se informan, los jóvenes leen, consultan, hablan entre ellos de situaciones personales comunes y se dan cuenta de que el precio del alquiler no para de subir, que la oferta de vivienda pública es escasa

y que La gran mayoría de pisos que salen a la venta son comprados sin hipoteca mediante por fondos buitre.

Estas dificultades que viven los jóvenes para desarrollarse en la adultez es el catalizador principal para el surgimiento del individualismo como uno de los nuevos valores dominantes de la sociedad actual. A menudo surgen tertulias donde se juzga que los jóvenes tengan más inclinación por desarrollarse individualmente que por tener una familia debido a que no podrían destinar el tiempo necesario que requiere la crianza y educación de un neonato además de las dificultades económicas a las que se verían enfrentados, es muy difícil plantearse el formar una familia si debes destinar el 70% o más de tu sueldo para el alquiler de un piso con una sola habitación. El triunfo del capitalismo y de los grandes propietarios es que esta nueva individualista haya impregnado en toda la sociedad, no solo los jóvenes. El sentimiento de pertenencia a una comunidad no existe fuera de pequeños espacios políticos como asambleas o asociaciones, en un contexto donde todo el mundo se percibe a sí mismo como clase media, la idea de pertenencia más extendida es un patriotismo y nacionalismo que pone el foco como enemigo a grupos vulnerables que no tienen a nadie que los defienda. No se está tratando de decir que los jóvenes se vean especialmente seducidos por estas ideas patrióticas, de hecho, son el grupo que más se auto ubica en la izquierda dentro de la escala ideológica, pero sí que es cierto que la individualización de los problemas ha calado entre ellos de manera similar a la de las generaciones de más edad.

Por otro lado, la transformación digital ha pillado a los partidos políticos y a sus equipos de comunicación con la guardia baja, ha quedado exemplificado en este escrito como una de las consecuencias más directas de que las instituciones políticas y particularmente los partidos tengan tan poco éxito entre los jóvenes es que no tienen ni la más mínima idea de cómo comunicarse con ellos. Existen informes como el de la Universidad Complutense de Madrid que concluye que el 90% de los jóvenes de entre 18 y 35 años pasan alrededor de 4 horas en redes sociales todos los días, aun así, los partidos no han sabido utilizar este y otros datos similares a su favor. En las redes comunicativas de los partidos en espacios como X (antes Twitter) o Tik Tok ha permeado la cultura del “zasca”, clips de pocos segundos con música enaltecida tratando de dejar en mal lugar al rival político de turno. Aunque esto

pueda parecer que consigue muchos números y se hace viral, lo cierto es que sigue perpetuando problemas que se han ido exponiendo a lo largo de estas páginas y es que sigue apelando al mismo público, los *boomer*. El individualismo ha hecho que la identificación partidista por parte de los jóvenes se vea reducida, estos ya no se identifican con los valores de un partido, los jóvenes sienten tener una identidad propia con unos valores propios que no se encuentran plenamente representados por ninguna estructura partidista y el trabajo comunicativo que hacen los partidos en el espacio donde más se puede apelar a esta clase de personas es desacertado como poco. Los *memes* y los *zascas* que se han mencionado anteriormente no hacen otra cosa que aumentar el desprecio que se tiene hacia la figura de los partidos, las redes sociales no se sienten como un espacio donde se pueda conectar con el público joven y saber fehacientemente cuales son sus inquietudes, dan la sensación de ser un engranaje más dentro de la maquinaria que es el marketing político.

Los jóvenes han creado su identidad política al margen de los partidos y el concepto clásico de ideología, se sienten representados por movimientos, por peticiones y por demandas políticas, pero no por las entidades que deberían recogerlas y representarlas. A pesar de sentirse desplazados del aparato discursivo de los partidos, los jóvenes han desarrollado identidades alrededor de la defensa de los derechos de las personas *queer*, del ecologismo y de otras tantas causas sociales y políticas. Impera una sensación de que los partidos, antes que defender determinadas causas que causan inquietud en la población juvenil, buscan el poder por el poder y en esa búsqueda por ganar las elecciones, ellos no son necesarios por ser un grupo poco numeroso.

-ENCUESTA CULITATIVA SEMI ESTRUCTURADA

Grupo 28-29 años

Adentrándonos en los resultados de las entrevistas cualitativas, para el grupo más mayor dentro de esta pequeña muestra encontré a 4 personas bastante similares en sus respuestas. Tuvieron claro que votarían en todo momento y así lo hicieron, la principal duda para estas 4 personas estuvo entre decantarse por la opción de Sumar

y darle valor al espacio a la izquierda de los socialistas o si, por el contrario, apostar por el voto útil que trataba de captar el PSOE. La principal razón de estos para ejercer su derecho a voto fue, más que el estar conforme al trabajo realizado en la anterior legislatura, ya que todos estaban de acuerdo en que se deberían haber producido más avances en materias tales como el precio de la vivienda, fue el miedo al recorte de derechos y libertades que podrían sufrir con un gobierno de coalición entre PP y Vox con respuestas como “es que yo tampoco es que este muy contento con los de ahora, pero me da miedo de verdad lo que pueden hacer el PP y Vox si llegan a gobernar”. La otra persona sometida a estas preguntas dijo que no votó y lo tuvo claro desde el principio puesto que no entiende nada de política ni le interesa. Por otro lado, en cuanto a las participaciones menos convencionales, todos los encuestados dijeron que no participaban de ninguna manera además de votando menos uno que afirmó haber ido esporádicamente a alguna manifestación relacionada con el 8M pero, pese a que no participan en este tipo de protestas, todos veían con buenos ojos la celebración de estas.

Grupo 23-24 años

En cuanto al grupo intermedio de edad, ya se pueden apreciar algunas diferencias entre los diferentes entrevistados. Uno de ellos, de manera muy similar al grupo de edad superior, siempre tuvo claro que votaría por motivos muy similares a los otros 4 entrevistados y es que se tiene especial repulsión a la posibilidad de tener un gobierno del que Vox forme parte, al menos observando una muestra tan ínfima como esta desde un contexto muy concreto ya señalado con anterioridad. La segunda persona entrevistada también ejerció su derecho a voto, pero, a diferencia del anterior, lo decidió en los últimos momentos y es que, pese a que durante la campaña electoral se inclinó más por la idea de no votar por el descontento del funcionamiento de la política en general, la razón que le llevó a decidirse por votar prácticamente la misma mañana del 23 de Julio fue la posibilidad de tener un gobierno con Vox como socio principal. El siguiente encuestado se puede entender como un *mix* de los dos primeros mencionados, es decir, en todo momento tuvo claro que acudiría a su colegio electoral pese a no tener interés alguno en el estado de la política española y es que el tratar de evitar un gobierno del bloque conservador, jugó un papel esencial en el hecho de no dudar en ningún momento de

si votar o no. El penúltimo individuo se decidió por no acudir a votar pese a que durante la campaña electoral se le presentaron ciertas dudas por el mismo motivo que los anteriores, evitar el resultado que todas las encuestas predecían, pero en este caso el descontento con el funcionamiento del sistema democrático argumentando que es una partitocracia elitista que no representa de verdad los valores y necesidades de los votantes. El último entrevistado de este bloque actuó de manera muy similar a todos aquellos que decidieron acudir a votar, le surgieron dudas durante el desarrollo de la campaña electoral por considerar al bloque progresista como algo muy cercano al centro del espectro izquierda-derecha y alejado de sus propias ideas, pero al final decidió votar por la misma razón que el resto de entrevistados, evitar un gobierno conformado por la derecha ultra y la ultraderecha. En cuanto a las formas de participación no convencionales ninguno de ellos suele participar activamente en estas o, de hecho, nunca ha participado, pero creo que es reseñable destacar al cuarto individuo de este bloque que, pese a estar a disgusto con el sistema democrático por considerarlo disfuncional, sí que veía en las manifestaciones una reivindicación política en la cual este ha participado activamente un grado ligeramente superior al resto de entrevistados.

Grupo 18-19 años

Ahora poniendo el foco en el grupo de los más jóvenes podemos encontrar, por las respuestas obtenidas, un desapego general hacia la clase política similar al del grupo intermedio. Ya sea porque sienten que es algo que les queda ciertamente distante o porque el discurso no suele contemplar un público objetivo que apele hacia ellos. Aun así, esta percepción no ha hecho que los chicos y chicas cuyas primeras elecciones eran las del pasado julio, acudiesen en menor medida al colegio electoral. En la muestra obtenida, 4 de los individuos acudieron a votar por los motivos ya dados por los dos grupos anteriores y es que, dada la particularidad de las últimas elecciones, siendo esta la más que posible entrada de Vox en el gobierno, pudo tener algo que ver en la forma en la que estos individuos concibieron la participación en las urnas como “el mal menor”. Ya se ha explicado que estos resultados se han dado bajo una muestra ciertamente pequeña y en unas condiciones ya explicadas con anterioridad de una ciudad de carácter obrero y fuertemente influenciada por la inmigración del sur de España, especialmente Andalucía.

También se debe mencionar que este grupo es el que más valor e importancia daba a otras formas de participación política entendiendo que el simple hecho de votar no va a hacer que se cubran sus inquietudes puesto que sienten que los avances y progresos que se hacen son enfocados hacia población más adulta.

Los resultados obtenidos de esta encuesta semi estructurada realizada por mi van muy en consonancia con los datos obtenidos y presentados en el marco teórico del escrito y datos presentados dentro de este propio apartado. En la muestra obtenida no se observa, ni mucho menos, un bajo interés por la política por parte de ninguno de los tres grupos representados. El patrón que si se encuentra presente tanto en esta encuesta como en la del Instituto de la Juventud es el desapego hacia la clase política y los partidos. Muchos de estos jóvenes votaron en el último momento porque no tienen mucha fe en los partidos políticos y, seguramente, en otras circunstancias donde no existiera la amenaza de la entrada de la extrema derecha en el gobierno, no se hubieran planteado acudir a las urnas. Los jóvenes no están menos interesados en política que las generaciones pasadas, de hecho, existen datos que demuestran que es todo lo contrario, el interés ha ido creciendo con el paso de los años y la capacidad que tienen ahora de estar mejor o peor informados gracias a las redes sociales provocan que tengan opiniones formadas sobre la gran mayoría de temas que forman la agenda. Estas personas son conscientes de la problemática alrededor de la vivienda y los fondos buitre, son conscientes de los datos de desempleo juvenil, son conscientes de los difícil que les va a ser acceder a una pensión una vez jubilados por el progresivo envejecimiento de la población. Entonces, si existe este progresivo aumento en el interés de los jóvenes por la política y se está produciendo una especie de “sofisticación política digital”, los partidos están fallando miserablemente en apelar a estas personas y dar una respuesta a sus inquietudes.

CONCLUSIONES

La percepción general hacia la gente joven cada vez tiene menos interés en los asuntos políticos es, a todas luces, una visión errónea. Tanto con el trabajo de campo realizado como con los datos derivados de la bibliografía consultada se puede ver perfectamente como el interés que tienen los jóvenes con relación a la política no ha hecho más que crecer. Cada vez hablan más entre ellos de los asuntos que les preocupan y les afectan especialmente, cada vez se informan más por el uso que hace de las redes sociales y cada vez están más involucrados con formas de participación no convencionales como manifestaciones y huelgas.

El asunto que si ha vivido una caída de unos años atrás a hoy es la confianza que se tiene en la democracia y determinadas instituciones públicas. La valoración del correcto funcionamiento de la democracia ha pasado de un 5,6 sobre 10 en 2005 a un 4,18 en 2017, a su vez, el 77% de los jóvenes declaran sentir una total desconfianza hacia los partidos políticos en particular. Los múltiples casos de corrupción que han ido saliendo a la luz estos años, la polarización y los escasos recursos (y ganas) puestos en apelar directamente a los problemas que afectan especialmente a este sector de la población, ha provocado que el desencanto hacia los partidos sea especialmente notable en la actualidad. Existe un pensamiento extendido entre este sector poblacional de que los partidos solo sirven a sus propios intereses en busca del poder y que “los políticos/as” no se preocupan por lo que pueda pensar la gente como yo”. A raíz de la extensión de estas dos consignas y de otros efectos derivados del capitalismo, se ha ido fragmentando el asociacionismo y el colectivismo en favor de un individualismo recalcitrante y exigente. Este individualismo junto al fácil acceso a internet de los *nativos digitales* donde pueden encontrar cientos y cientos de escritos de autores más o menos reputados ha provocado que los jóvenes creen identidades y valores propios al margen del discurso de los partidos, los jóvenes tienen opiniones formadas y propias sobre todo tipo de problemáticas que les genera especial interés como el precio del alquiler, el calentamiento global o el feminismo y no necesitan sentirse representados por ninguna instancia política para defender causas que les parecen justas.

Los partidos deben hacer ya un cambio de paradigma con respecto a su comunicación hacia los jóvenes, se ha demostrado que existen personas jóvenes interesadas en política y cada vez más, pero se está fallando en algo esencial, dirigirse a ellos y ellas. No necesitan ver clips mal editados donde un político echa por tierra los argumentos de otro y se inunda de aplausos de sus compañeros de partidos, necesitan sentir que se les habla directamente a ellos, que se les escucha, que se comprenden sus inquietudes y se tienen en cuenta. Los jóvenes votan menos que el resto de las generaciones y si votan, en muchos casos, es por motivos coyunturales de fuerza mayor como en estas últimas con la amenaza real de la entrada de la extrema derecha en el gobierno. No sienten ningún apego por ningún partido ni sienten el hecho de acudir a las urnas como un ejercicio de responsabilidad democrática, no se vota por convencimiento si no porque es el mal menor y, desde mi punto de vista, creo que es u poco triste que los partidos se conformen con eso si les sirve para salir con un buen resultado electoral

REFERENCIAS

Ministerio del Interior. (2023). Encuesta flash elecciones generales 2023. Recuperado de <https://infoelectoral.interior.gob.es>

G. de León, P. (2023, julio 18). ¿Votan los jóvenes? *Ethic*. Recuperado de <https://ethic.es/2023/07/votan-los-jovenes/>

Statista. (2023). Participación en las elecciones generales celebradas en España. Recuperado de <https://es.statista.com/grafico/30463/participacion-en-las-elecciones-generales-celebradas-en-espana/>

Instituto de la Juventud (Injuve). (2023). *Comportamiento electoral de los jóvenes españoles*. Recuperado de https://www.injuve.es/sites/default/files/comportamiento_electoral_de_los_jovenes_espanoles_completo.pdf

RTVE. (2023, julio 24). *Participación en las elecciones generales 2023 (23J)*. Recuperado de <https://www.rtve.es/noticias/20230724/participacion-elecciones-generales-2023-23j/2452191.shtml>

Instituto de la Juventud (Injuve). (2017). *Sondeo 2017-1: Informe*. Recuperado de https://www.injuve.es/sites/default/files/2018/27/publicaciones/sondeo_2017-1_informe.pdf

Galais, C. Vista de ¿Cada vez más apáticos? El desinterés político juvenil en España en perspectiva comparada. (s/f). Csic.es. Recuperado de <https://revintsociologia.revistas.csic.es/index.php/revintsociologia/article/view/438/461>

Avance de resultados. (s/f). ENCUESTA FLASH ELECCIONES GENERALES 2023. Cis.es. Recuperado el 17 de mayo de 2024, de https://www.cis.es/documents/d/cis/es3415marMT_a

Morales, L. (2005). ¿Existe una crisis participativa? La evolución de la participación política y el asociacionismo en España. *Revista Española de Ciencia Política*, 13.

Morán, M. L., & Benedicto, J. La construcción de los imaginarios colectivos sobre jóvenes, participación y política en España (S/f). Ucm.es. Recuperado el de <https://docta.ucm.es/rest/api/core/bitstreams/a2972764-d647-4082-9c95-e84268cd6aa2/content>

Kitanova, M. (2020). Youth political participation in the EU: evidence from a cross-national analysis. *Journal of Youth Studies*, 23(7), 819–836.
<https://doi.org/10.1080/13676261.2019.1636951>

Hartig, H., Daniller, A., Keeter, S., & Van Green, T. (2023, julio 12). 1. Voter turnout, 2018-2022. Pew Research Center.
<https://www.pewresearch.org/politics/2023/07/12/voter-turnout-2018-2022/>

Protagonistas y espectadores. Una mirada longitudinal sobre la juventud española. (2019, octubre 29). Centro Reina Sofía de Fad Juventud; Fad.
<https://www.centroreinasofia.org/publicacion/protagonistas-y-espectadores-una-mirada-longitudinal-sobre-la-juventud-espanola/>

Resumen ejecutivo Informe juventud España.Injuve.es. Recuperado de <https://www.injuve.es/sites/default/files/adjuntos/2021/03/informe-juventud-en-espana-2020-resumen-ejecutivo.pdf>

García Ibáñez, G. 2008. “¿Apatía política? Evolución de la implicación de la juventud española desde los años 80.” *Revista de Estudios de Juventud*

Injuve. 2005. Percepción generacional, valores y actitudes, asociacionismo y participación. Sondeode opinión y situación de la gente joven. Madrid: Injuve.

Chaves-Montero, Alfonso. Federico Gadea Aiello, Walter. Hernández-Santaolalla, Víctor. Mármol, Inmaculada. Gómez Mejía, Santiago. Alcolea Marín, Alejandro. Juan Morante, Jorge. Renobell Santarén, Víctor. Alaminos Fernández, Antonio. López Eguizabal, Fidel Arturo. (2017). Comunicación Política y Redes Sociales.

Aznar Forniés, Alvaro (2011). Causas y riesgos de la desafección política de los jóvenes. Dialnet.uniroja.es

Morán, M. L., & Benedicto, J. (2016). Los jóvenes españoles entre la indignación y la desafección política: una interpretación desde las identidades ciudadanas. Ultima década, 24(44), 11-38. <https://doi.org/10.4067/s0718-22362016000100002>